

VITAL MURILLO

PRIMER VUELO

Para ALBERTO POSSE, afectuosamente

YA es un matemático. Con el pie firme en la matemática, llegará a la filosofía. Es una hermosa realidad de la ciencia en Costa Rica. En prensa está su primer libro de matemáticas.

La Escuela Normal, en donde se ha educado, puede contarle entre sus hijos que más la honran. A propósito, son interesantes las confesiones que hace en carta al Editor del REPERTORIO:

...; y ahora confieso sinceramente que mi cariño por las ciencias exactas, sobre todo, se lo debo a la Escuela Normal: allí fué donde yo sentí deseos de saber Matemáticas: allí fué donde yo comencé a estudiar solo, a salirme de los Programas, a investigar. Una vez, hace poco, me decía un compañero que si algo le debíamos nosotros a la Escuela Normal era independencia, personalidad, criterio propio; y eso es lo cierto; de allí no saldrán sabios, como no lo saldrán de ningún colegio, pero sí salen hombres independientes, con una personalidad propia. Bien dice Ramón y Cajal, el gran sabio español, que "de los dóciles y humildes podrán salir los santos, pocas veces los sabios"; esa docilidad y esa humildad de que habla el gran histólogo no son más que ausencia de personalidad, falta de criterio, esclavitud intelectual, esclavitud del pensamiento que es de las más terribles.

Le estimaría mucho me enviase una lista de los libros de Matemáticas y Cosmografía existentes en la Biblioteca Nacional, por lo menos libros de los matemáticos antiguos más célebres como Euclides, Arquímedes, Ptolomeo, Apollonius, etc. y de los modernos, Fermat, Pascal, Newton, Leibnitz y Poincaré, etc.

MIENTRAS el aviador prueba la máquina y hace girar su hélice inquieta, el pasajero solitario se inclina sobre su corazón. ¿Está acaso resuelto a afrontarlo todo como la nave temblorosa? Dos o tres veces en la vida—únicamente—pidió al destino su respuesta inmediata y quiere saber si el cuerpo miserable seguirá al alma pronta, como el payaso de Banville, a dar un salto mortal hasta la luna.

Pero ya los latidos de la máquina cubren la voz y los pensamientos. ¡Adiós, mundo verde, tierra de sepulcros! La Ascensión pudo ser así, un rapto suave con el acerbo desgano del mundo que va perdiendo sus contornos, mientras relucen todavía las sumidades urbanas mensaje de luz al que se va. Ningún rumor terreno sino este ruido del corazón celeste, ningún camino sino el cielo infinito. Todavía—y hubiera sido así la inquietud de los Cristos y los Elías—bajamos la cabeza

para decir: «Ese es Versalles; allí debe estar, tras de la bruma cenicienta y metálica, París». Pero hemos traspasado ya las más altas rutas de golondrinas, la zona templada de los trinos, para subir al país de los grandes vientos adonde llegan las aves de presa. Y a su imagen, lejos del nido ruín, en el espacio sin límites, estamos navegando con la nube. Frente al sol desnudo, en la ribera del cielo, todo aquel viento que llega de los astros, yodado por los mares invisibles, se entra en el alma como por los cañones del ala y nuestro anhelo grita al piloto: «¡Más arriba!»

Más arriba, a lustrarnos en la profundidad azul, a palpar la nube y seguirla hasta que vierta sobre los hombres su mensaje de lluvia, adonde expire la voz de las altas campanas y la soledad absoluta recompense a quien estuvo tanto tiempo en su roca terrestre divirtiéndose ignominiosamente con el irónico ruido de sus cadenas...

Mas ya el piloto prudente que no busca, como nosotros, la patria infinita, ha virado, deslizando el ala, torciendo el rumbo a las pálidas praderas conocidas. Se quedan atrás las nubes y comenzamos a ver las humaredas. El pequeño mundo acrecienta sus tejados lustrosos y colora de nuevo sus tierras verdes. De todas las torres de Babel nos llaman a la prudencia del alero común. Hermana golondrina, buenas tardes! Ya está a la vista el campo numerado, ya llegamos a pisar el suelo de la evasión, ya vienen los hombres que nos cogen del brazo para aprisionarnos otra vez en la tierra de todos.

VENTURA GARCÍA CALDERÓN

(América Latina, París).

Los primeros tomos de la BIBLIOTECA LATINO AMERICANA que dirige en París don Hugo de Barbajelata, ya se han publicado. Son:

Rubén Darío: *Epistolario* \$ 1-25
 Varios autores: *Rodó y sus críticos* 3-00
 F. García Calderón: *El Wilsonismo* 1-25
 Gertrudis Gómez de Avellaneda: *Sab* (novela) 3-00

Ud. los hallará en la Administración del REPERTORIO.

LA GRAN VIA

Abarrotes finos - Especialidades culinarias
 Utensilios de uso doméstico - Vinos y licores.

El esfuerzo y la actividad, triunfan en la vida.

Pasa de QUINCE MIL YARDAS, los DRILES, COTINES, CÉFIROS Y MEZCLILLA que fabrica mensualmente la

Compañía Industrial,

EL LABERINTO

y por su INMEJORABLE CALIDAD, PERFECCIÓN y SOLIDEZ, se vende todo a medida que sale de los talleres de la Compañía.

El público puede encontrar esos famosos géneros de algodón y sus renombrados PAÑOS DE MANO, en los siguientes establecimientos:

SAN JOSE.—José M^o Calvo y Cía. «La Gloria».—Ismael Vargas, (Mercado).—Sérvulo Zamora, (Mercado).—Manuel Vargas C., (Mercado).—Jaime Vargas C., (Mercado).—Tobías Solera y Cía., (Mercado).—Antonio Alán y Cía.—Colegio de A. Vargas, (Mercado).—Enrique Vargas C., (Mercado).—E. Sión.—Colegio de Señoritas.—Etc., etc.
 Guevara y Cía. «La Buena Sombra» y «La Perla».—Domingo

La COMPAÑÍA INDUSTRIAL, EL LABERINTO cotiza todos su productos al cambio del día, y en calidad y precio compite ventajosamente con los extrajeros.

Apartado No. 105

Teléfono No. 254

SAN JOSE DE COSTA RICA

Imprenta y Librería Alsina.—San José, Costa Rica.